

Estudio Inductivo

HEBREOS

26

Texto seleccionado: Hebreos 13:1-6

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué es el amor fraternal?
- 1.2 ¿Qué significa “hospitalidad”?
- 1.3 ¿Pueden mencionar algún personaje de la Biblia que hospedó a un ángel?

Hebreos 13:1-2
 “Permanezca el amor fraternal. No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.”

Respuesta:

- 1.1 Literalmente dice “permanezca la φιλαδελφία (*filadelfia*). Dios Habla Hoy traduce “No dejen de amarse unos a otros como hermanos.” Y Nacar Colunga prefiere traducir “permanezca entre vosotros la fraternidad”. Es decir, ese sentimiento de afecto y confianza que es propio entre hermanos. La fraternidad es la unión entre personas por medio de un fuerte vínculo afectivo. Y aquí se insiste en que ese cariño para con todos los miembros de la iglesia debe permanecer, porque en algunas ocasiones, a causa de las diferencias de opinión o por diversos conflictos, esa fraternidad o filadelfia era amenazada por el alejamiento y la indiferencia.
- 1.2 La hospitalidad, en griego φιλονεξία (*filonexia*) significa “amor al extranjero”, y se entendió siempre como la virtud de tratar bien y con amabilidad al prójimo, y eso incluye cualquier asistencia o ayuda en caso de necesidad. En la antigüedad se consideraba que era una obligación y un deber tratar con amabilidad a los desconocidos, en especial a los viajeros.
- 1.3 Un ejemplo de hospitalidad más significativo fue el de Abraham, según se nos relata en Génesis 18, cuando “alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él, y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo del árbol, y traeré un bocado de pan y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis...” (Génesis 18:2-5) Otro caso fue el del padre de Sansón, quien le dijo a un ángel “Te ruego que nos permitas detenerte, y te prepararemos un cabrito...” “Y no sabía Manoa que aquél fuese ángel de Jehová” (Jueces 13:16) Y tanto Abraham como Manoa fueron bendecidos por Dios a causa de hospitalidad.

- 2.1 ¿Qué palabra se utiliza para describir al que siente lo que los demás sienten?

Hebreos 13:3

“Acordaos de los presos, como si estuviereis presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.”

Respuesta

2.1 La palabra que se utiliza es “empatía”. Una persona que tiene empatía es la que siente lo mismo que otra persona; que se pone en su lugar. La empatía incluye la comprensión de los sentimientos, deseos y perspectivas de otra persona. Es precisamente lo que nos está indicando el autor de Los Hebreos, para que pensemos en los presos como si estuviésemos presos juntamente con ellos, y de los maltratados, como si nosotros estuviésemos sufriendo el maltrato. Y esto lo dice en el contexto de una iglesia perseguida, cuando los creyentes fueron encarcelados, torturados y asesinados solamente por ser cristianos. El llamado a esta empatía por los que sufrían por su fe, mantuvo a la iglesia sana y fuerte en medio de esta terrible tormenta, de la cual salió victoriosa conquistando el imperio romano. En nuestro caso, nuestra empatía con los demás, hará que no solo seamos fuertes sino restauradores de vidas.

Hebreos 13:4

“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios,”

3.1 *¿Cómo se puede honrar al matrimonio?*

3.2 *¿Qué significa “honroso sea...el lecho sin mancilla”?*

3.3 *¿Qué quiso decir con “pero a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios”?*

Respuesta:

3.1 Honrar el matrimonio significa valorarlo, considerarlo muy precioso, de alta estima, de un precio muy elevado. Todo esto significa τιμιος (*timios*) que se traduce por “honroso”. Y todo lo que consideramos de mucho valor lo cuidamos, protegemos, aseguramos y tomamos todas las medidas precautorias para no perderlo o para que no nos roben. Por lo tanto, el matrimonio se honra del mismo modo. Por el contrario, en el momento que surge el pensamiento: “es mejor perderlo que encontrarlo” o “vivir solo que mal acompañado” comienza a gestarse la idea de una separación o divorcio, porque este punto el matrimonio dejó de ser honroso, para transformarse en algo de poco valor. Pero es nuestro deber convertirlo en “honroso” o de muy alta estima.

3.2 Significa que debemos valorar mucho la pureza de las relaciones sexuales dentro del matrimonio. Las relaciones sexuales en el matrimonio se mantienen limpias y sagradas por la fidelidad de ambos cónyuges, pero cuando uno o ambos tienen una aventura amorosa fuera del matrimonio, su lecho o cama, se mancilla, pierde su pureza y se mancha por el pecado.

3.3 Tenemos que tener presente que Dios es, en primer lugar, el Juez de todos los seres humanos mientras viven: “Mas Dios es el juez, a éste humilla, y a aquel enaltece” (Salmo 75:7) Y porque es Juez, juzga y decide nuestro destino mientras tomamos decisiones y transcurre nuestra vida. En segundo lugar, Dios es Juez de todos los han muerto y morirán antes del juicio final. “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos,

grandes y pequeños, de pie ante Dios, y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20:11-12) Algunas conductas Dios las juzga mientras vivimos y otras las juzgará después de muertos cuando estemos de pie ante él. El autor de los Hebreos no especifica el momento del juicio, simplemente dice “pero a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios:” Por eso es tan importante arreglar nuestros asuntos con Dios antes del juicio, y de manera especial con el mejor abogado, según nos enseña el apóstol Juan diciendo: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”

Hebreos 13:5-6

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desamparé, ni te dejaré; de manea que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.”

- 4.1** *¿Cómo definirían una “costumbre”? ¿cómo sería una costumbre sin avaricia?*
- 4.2** *Estar contento con lo que uno tiene ahora se basa en tres promesas ¿cuáles?*

Respuesta:

- 4.1** Una costumbre es el hábito adquirido por la práctica frecuente. Una costumbre se adquiere por la repetición de los mismos actos hasta que forma parte de lo que somos, incluso de nuestro carácter y personalidad y de nuestro estilo de vida. Existen hábitos buenos y hábitos malos que se transforman en costumbres, y esas costumbres hablan de lo que somos. Por ejemplo: el hábito de mentir puede llegar a ser una costumbre, y esta costumbre hará que la gente afirme que somos mentirosos. Por el contrario, si nuestro hábito es decir siempre la verdad, esta costumbre hará que la gente afirme que somos confiables, veraces y que pueden confiar en nosotros. Por lo tanto “una costumbre sin avaricia” se adquiere por la repetición frecuente de una conducta generosa, es decir, con el hábito de compartir con alegría con los demás lo que tenemos; o con el hábito de ayudar al necesitado sin quejarnos y sin culparlo por su situación. Una costumbre sin avaricia se adquiere también con el hábito de ofrendar y diezmar en la iglesia con gratitud y alegría “porque Dios ama al dador alegre”. En definitiva, somos lo que somos por nuestros hábitos y costumbres.
- 4.2** Estar contento con lo que uno tiene ahora, no es una resignación a la pobreza, ni un conformismo paralizante, ni tampoco significa que uno debe renunciar a sus sueños y a sus anhelos de lograr un mejor trabajo y una mejor posición social. Por el contrario, significa disfrutar con gratitud y alegría lo que uno tiene en este momento sobre la base de las promesas de Dios. Observemos cómo está enlazada la frase: “contentos con lo que tenéis ahora, porque él dijo”. Es decir, por lo que dijo Dios. ¿Y qué dijo Dios? Dijo (1) No te desampararé. Literalmente la palabra significa “no dejaré que disminuyas” “o que te achiques”. También significa “no te desertaré” Uno deserta cuando abandona a alguien o abandona el ejército. Dios no es así, él siempre estará contigo. (2) La segunda cosa que Dios dijo fue: “ni te dejaré”. Y la palabra griega aquí significa “dejar atrás en algún lugar”, y también “quedarse fuera” o distante. Dios no nos abandona como si fuéramos un objeto, ni nos deja permaneciendo lejos para ver lo que

nos pasa. Dios no es así. Dios es bueno. “Gustad y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él” (Salmo 34:8) (3) La tercera promesa de Dios para que estemos contentos con lo que tenemos ahora se encuentra en el Salmo 118:5-7a “Desde la angustia invoqué a Dios, y me respondió Dios, poniéndome en lugar espacioso. Jehová está conmigo, no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Jehová está conmigo entre los que me ayudan” Y aquí está dando la idea que Dios ayuda por medio de los que nos ayudan. Él se encuentra en medio de ellos ayudando. Por eso, el autor de los Hebreos resume el concepto diciendo “El Señor es mi ayudador”, porque en definitiva toda ayuda que podríamos tener proviene de él.

II. **Actividad práctica**

1. Cada uno puede mencionar qué parte de éste estudio inductivo tocó más su vida y por qué. ¿Acaso fue la necesidad de mostrar más el amor entre hermanos o la hospitalidad? ¿Fue la empatía con los presos y los maltratados? ¿O tal vez fue una nueva valoración del matrimonio? ¿O tal vez fue el contentamiento acompañado de una fuerte confianza en Dios?
2. Si queda algo de tiempo, también podrían hablar sobre la incorporación de hábitos de conducta para establecer costumbres positivas y transformadoras.

III. **Sugerencias para el líder del grupo**

1. Más del 80% del éxito de una reunión depende de lo que haces antes de la reunión. Antes de reunirte pide al Señor que prepare los corazones de todos, incluyendo a las visitas para recibir la Palabra. Antes de la reunión llama por teléfono a todos, o envía mensajes con tu celular. Antes de la reunión prepara tu corazón y lee el contenido del estudio.

IV. **Información para compartir**

1. Sugerimos insertar las actividades de la iglesia o grupo
2. Otra información para tener en cuenta y orar.

- V. Texto bíblico para memorizar:** Hebreos 13:5-6 “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desamparé, ni te dejaré; de manea que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.”